

GUIA N° 3 - COLEGIO CARLOS ALBÁN HOLGUÍN I.E.D. SEDE A - SECUNDARIA JORNADA TARDE							
TIPO DE GUÍA:	VIRTUALIDAD	PERIODO:	2	FECHA:	19 DE ABRIL AL 4 DE JUNIO	GRADO	OCTAVO
DOCENTE(S):	TELÉSFORO LUGO						
AREA(S)	EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL						
ASIGNATURA(S):	ARTES						
HILO CONDUCTOR	El conocimiento de la anatomía humana en concordancia con el reconocimiento emocional: MENTE Y CUERPO, UN SOLO TEMPLO						
TOPICO GENERADOR:	¿Puede el dibujo ayudarme a reconocer las fortalezas humanas en el otro?						
META DE COMPRENSIÓN	El estudiante aprenderá a utilizar los elementos que constituyen la imagen visual, en diferentes composiciones artísticas y reconocerá las proporciones del rostro en el dibujo de diferentes retratos -El estudiante comprenderá la importancia del retrato en la historia del arte						
DESEMPEÑOS:	Exploratorio: El estudiante práctica los diferentes ejercicios de representación del rostro a través del dibujo Guiado: El estudiante realiza lectura y conceptualiza sobre la historia del retrato y el retrato en Grecia y Roma Síntesis: El estudiante demuestra los conceptos aprendidos a través de un mapa conceptual						
ACCIONES DE EVALUACIÓN:	Los estudiantes demuestran en su trabajo creativo la apropiación y aplicación de los conceptos propuestos -En sus trabajos se nota esfuerzo creativo, pulcritud y orden						
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS O WEBGRAFÍA:	tomado de : https://www.ecured.cu/Retrato http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/20092016/83/es-an_2016092012_9110945/12_lo_retratos.html https://www.google.com/search?q=El+retrato+en+GRECIA+Y+ROMA&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=2ahUKewjzYz3lvDvAhWEVKFHU3fB8UQ_AUoAXoECAEQAw&biw=1600&bih=757#imgsrc=VmFHbW88WHEnQM&imgdii=NMOm5H5HhaloyM						
OBSERVACIONES GENERALES PARA ENVÍO DE GUÍAS:	WHATS APP: 3053692263 CORREO: telesf23@hotmail.com						

DESCRIPCION DE LA ACTIVIDAD

1. Leer el siguiente texto sobre la historia del retrato, el retrato en Grecia y Roma. Elaborar un mapa conceptual sobre los principales conceptos de la lectura

HISTORIA DEL RETRATO

Retrato. Del latín retractu es una pintura o efígie principalmente de una persona. En el arte, un retrato es la representación de la figura humana, principalmente el rostro, de manera tridimensional, cuando es una escultura, o en dos dimensiones, si es dibujo, pintura o fotografía. En el retrato predomina la cara y su expresión, muestran la semejanza, personalidad e incluso el estado de ánimo de la persona. En fotografía un retrato no es generalmente una simple foto, sino una imagen compuesta de la persona en una posición quieta.

En el transcurso de la historia del arte, los retratos se han realizado, desde los egipcios hasta nuestros días; utilizando todas las técnicas y materiales al alcance de los artistas, llevados a cabo en todas las tendencias y han evolucionado en el tiempo.

El retrato como expresión artística aparece en el siglo V antes de Cristo sobre las monedas de los reyes persas. El uso se expandió sobre todo desde la muerte de Alejandro Magno. Alcanzó un desarrollo considerable durante la época romana. Los primeros retratos de la historia fueron esculturas. Los cráneos humanos encontrados en Jericó, donde los rasgos se recrean con yeso y los ojos con conchitas, manifiestan la voluntad de reconstruir la persona del difunto.

En el Antiguo Egipto aparece un tipo de retrato con algunos acentos de diferenciación fisonómica debida al particular procedimiento de los escultores de elaborar a partir de máscaras en yeso modeladas con relieve en creta con los rasgos de personas fallecidas.

En el Imperio Nuevo, posterior a la reforma religiosa de Amenofis IV, se produjeron en Egipto auténticos retratos fisonómicos, con acentos psicológicos, como los numerosos retratos de Akenatón y Nefertiti. Durante la tardía dinastía saíta (663-525 a. C.) se produce una nueva vuelta al retrato verídico, pero es una adecuación fisonómica superficial, ligada más al virtuosismo técnico que a la presencia de valores que expresar.

Después de la conquista griega el retrato egipcio perdió las características propias para entrar en la corriente helenística.

En Mesopotamia, hasta la época sumeria hay una producción genérica de retratos intencionales que sólo pueden ser identificados por el nombre impreso, en los que se distinguen algunos atributos de una clase de individuo, parecidos a los egipcios pero dotados de mayor libertad ideológica que caracterizaba a la sociedad de la época.

Entre las mejores obras que han sobrevivido se encuentran algunos retratos de soberanos, impregnados de un esquematismo que pretendía evidenciar ante todo la majestad del soberano y su refinamiento, como es el de Hammurabi (1728 - 1686 a. C.) de la que queda su cabeza en el Louvre, en bulto redondo, caracterizada por una excepcional plasticidad del rostro, con las mejillas hinchadas, la boca pequeña y otros elementos que revelan una intención fisonómica.

RETRATISTICA GRIEGA

La creación de un auténtico retrato fisonómico es obra de la civilización griega. El retrato griego tiene como punto de partida el ámbito religioso, pero a diferencia de las civilizaciones orientales, los griegos no tenían intermediarios con la divinidad, sino una relación directa y humana.

Las primeras estatuas humanas como el kouros y la kore sirvieron para representar a los oferentes de un santuario o a un difunto sobre su tumba de manera impersonal, simbólica. En las inscripciones emergió progresivamente el concepto de representación individual como obra de arte: de los nombres de las personas que representan o de sus palabras en primera persona, se pasó a añadir los nombres de los escultores.

El verdadero retrato fisonómico se ubica a mediados del siglo IV a. C., aunque no se ha podido determinar cuál es el más antiguo, si un herma (pedestal de piedra que sostiene un busto) de Temístocles que ha llegado a través de una copia realizada hacia el 480 - 460 a. C., o la imagen de Pausanias rey de Esparta (464 - 460 a. C.).

Las cambiantes condiciones sociales y culturales y la influencia de la personalidad de Lisipo hicieron que en la época helenística desapareciera el retrato fisonómico y se llegase a representaciones fieles de los rasgos somáticos y del contenido espiritual de los individuos.

Entre los siglos II y I a. C. se desarrolló ampliamente el retrato fisonómico, no reservado sólo a soberanos y hombres destacados, sino también a simples particulares. Se difundieron el retrato honorífico y el funerario.

Durante la Edad Media, los intereses de las representaciones hicieron desaparecer nuevamente el arte del retrato. La mentalidad cristiana tendía a negar la importancia de la individualidad de las personas, prefiriendo el símbolo, por lo que se daba el retrato tipológico. No fue hasta la Baja Edad Media, que reapareció en la escena europea una especie de burguesía con rasgos humanísticos y racionales que permite la producción de retratos.

RETRATO FISONÓMICO

El más antiguo retrato fisonómico realista de un personaje viviente tras la época clásica fue el Retrato de Carlos I de Anjou, de Arnolfo di Cambio (1277). Los retratos realistas reaparecieron en Borgoña y Francia.

El Renacimiento, fue un punto significativo en la evolución del arte del retrato por el renovado interés hacia el mundo natural, el hombre y la expresión clásica del arte romano. El retrato tuvo así una importante función social, tanto esculpido, a través de bustos o cabezas, como pintado. Tuvo notable difusión el retrato de busto hasta las espaldas, sobre todo en Florencia (Mino da Fiesole, Andrea del Verrocchio) y en Nápoles (Francesco Laurana).

RETRATO PICTÓRICO

En la Edad Media, como ocurre con la escultura, no hubo auténticos retratos hasta el surgimiento de una cierta clase burguesa. El más antiguo retrato fisonómico de la Edad Media se cree que fue el retablo de San Luis de Tolosa que corona al hermano Roberto de Anjou, de Simone Martini (1317).

El Renacimiento supuso una renovación del retrato pintado, renaciendo en este período el retrato privado como tema independiente. Los retratos sobre medallas o medallones se hicieron populares recuperando modelos antiguos desde principios del siglo XIV, como los de Pisanello.

En esta época casi todos los grandes maestros se dedicaron al retrato: Piero della Francesca, Antonello da Messina, Sandro Botticelli, Leonardo da Vinci, Ticiano, Rafael, entre otros, con la notable excepción de Miguel Ángel que no reprodujo efigies realistas de personajes, salvo, quizá, y con intenciones denigratorias, en el Juicio Final. En Occidente uno de los retratos más famosos es La Gioconda de Leonardo da Vinci, a la que se ha identificado como Lisa Gherardini. En él se alcanzó un extraordinario efecto psicológico, como en las mejores obras de Ticiano.

AUTORETRATO

Durante el renacimiento se difunde la práctica del autorretrato, primero como elemento en un cuadro de grupo, luego como sujeto independiente desde la segunda mitad del siglo XVI.

El autorretrato en miniatura más antiguo que se tenga constancia es el de Nicholas Hilliard de 1575, aunque no fue el primero que creó una imagen de sí mismo. Los primeros autorretratos del arte occidental aparecieron durante el Renacimiento, cuando los artistas pintaban su propia cara entre la muchedumbre, en origen en escenas narrativas. El género del autorretrato fue tomando una importancia creciente después del período clásico.

Durante los períodos barroco y rococó, en los siglos XVII y XVIII, los retratos adquirieron gran importancia. Dentro de una sociedad cada vez más dominada por la burguesía, las representaciones de individuos lujosamente vestidos al lado de símbolos de pujanza y de riqueza temporal contribuyeron de manera eficaz a la afirmación de su autoridad.

EL RETRATO EN GRECIA Y ROMA

El retrato es uno de los géneros preferidos por los romanos, pues la idea de perpetuar es frecuente entre sus ideales. Y es que este planteamiento no es exclusivo de ellos, sino que se basan en prácticas y antiguas costumbres. Así podemos diferenciar distintas fuentes de inspiración: La escultura helenística griega, ¿recuerdas que estaba marcada esta etapa por el fuerte realismo? Eso será lo que atraiga a los romanos, quienes se apartarán poco a poco de la tendencia idealizante.

La escultura funeraria etrusca, especialmente las cubiertas de los sarcófagos que representaban a los difuntos.

Las imagines maiorum, eran los retratos de los antepasados que decoraban los atrios de las casas de los patricios romanos y que comenzaron siendo mascarillas mortuorias. Buena muestra de este estilo es el conocido como el Patricio Barberini.

En general, los retratos podemos encontrarlos como busto, escultura exenta y ecuestre.

Pero la retratística romana no seguirá una misma línea sino que irá sufriendo evolucionando. Podemos advertir distintos periodos en función de las características que prevalecen, por ejemplo:

Hasta el siglo I el retrato imperial evidencia una clara predisposición hacia la idealización. Así lo vemos por ejemplo en el Augusto de Prima Porta, en el que se evidencian claros rasgos de la escultura clásica griega, ¿se te viene a la memoria alguna de las esculturas que ya conoces? Bien podría estar inspirado en el Doríforo de Policeto, ¿no crees? Si te fijas en la coraza que lleva ceñida al pecho está decorado con abundantes relieves con dioses y campañas durante su reinado, podemos decir que se trata de un relieve histórico en un retrato.

A partir del siglo I de abandona el idealismo para entrar en una fase de gran **realismo**. Se produce una humanización de las expresiones, dotando al semblante de la gran fortaleza del ser humano. Un buen ejemplo es la *escultura ecuestre de Marco Aurelio*, realizada en bronce y conservada gracias a que se confundió con el emperador Constantino, quien legalizó el culto cristiano. Durante el **Bajo Imperio** se tiende hacia la simplificación de las formas que tienden a la **esquemmatización** como vía de ensalzar a la figura representada. Así se hace en la *cabeza de Constantino* que ya roza el hieratismo que anticipará el arte bizantino posterior.

2. Dibujar 4 personajes famosos del arte y la literatura. Cada uno en una hoja con carboncillo aplicando EL VOLUMEN Y LA PROPORCIÓN

3. Dibujar los siguientes Retratos Greco Romanos. Uno en cada hoja con carboncillo

